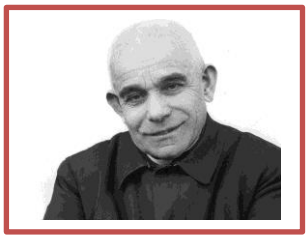
FICHA DE FORMACIÓN 2026

"Coraje y adelante en el bien"



1

Familia carismática por un Movimiento sinodal

La Familia carismática orionina (...) ***es una planta única, pero con diferentes ramas, todas vivificadas por una única savia, todas dirigidas hacia el cielo, florecientes de amor a Dios y a los hombres».*** Escritos 75, 242.

Vivir la sinodalidad en la Familia carismática

1 – Oración inicial

Dios, nuestro Padre,

Concédenos la gracia de aprender a escuchar y ser escuchados ante la invisibilidad y la indiferencia de los hermanos.

Que nuestra participación en las obras y en las comunidades sea en la práctica de la verdad, la fidelidad y el respeto, permitiendo la motivación de aquellos que caminan con nosotros.

Que la felicidad de la donación misionera sea el gran descubrimiento de la humanidad y nos conduzca a la verdadera experiencia del Evangelio.

Espíritu Santo, ven y guía nuestros pasos en la sabiduría de los hijos e hijas de la fe y del trabajo —como creía San Luis Orione—, contemplativos pero firmes en la realidad de cada «terreno».

Ante tantas crisis actuales, que los talentos se multipliquen en la fuerza de la esperanza y de la comunión en la misión especial de la búsqueda de la paz.

Amén.

2 – Introducción al tema partiendo de la realidad

Nuestro mundo, sin duda, está en crisis. Los males humanos son muchos. En nuestras diversas dimensiones encontramos puntos que hay que reevaluar. En la esfera social y política nos enfrentamos a una polarización sin sentido, radicalismos, prejuicios; en la esfera económica vivimos la distribución desigual de la riqueza y el estallido de guerras por el poder exclusivo sobre los recursos naturales esenciales para la supervivencia humana. La globalización, en lugar de acercarnos, nos separa aún más. Las redes sociales hacen lo mismo cuando se dicta una forma de ser y de vivir —aunque sea irreal o inventada— inalcanzable para la mayoría de las personas, poniendo de manifiesto la pobreza de las relaciones que prevalecen por lo que se tiene en lugar de por lo que se es. Como orioninos, debemos estar cerca de los pobres del mundo, y la pobreza hoy traspasa las fronteras económicas. Somos pobres en empatía, en amor, en la presencia de Dios. Hoy la Iglesia nos llama, como nos llamó nuestro fundador hace más de un siglo, a salir de la sacristía y a mirar las necesidades de quienes están cerca de nosotros y casi nunca son vistos.

Estar en sintonía con los tiempos es estar atentos a los dolores de la humanidad. Debemos encontrar en nosotros la chispa divina que reconoce en el otro la misma presencia del Creador y poner así al servicio de Dios y de la humanidad lo que se nos ha dado como bendición o lo que, por acción del Espíritu Santo, se nos ha indicado como camino.

3 – Reflexión en 4 pasos

A – Palabra de Dios

Textos de la Sagrada Escritura

Del Evangelio según San Mateo (Mt 25, 14-30)

Porque será como un hombre que, al partir de viaje, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes. A uno le dio cinco talentos, a otro dos y a otro uno, según la capacidad de cada uno; y luego se fue. Inmediatamente el que había recibido cinco talentos fue a invertirlos y ganó otros cinco. Lo mismo hizo el que había recibido dos: ganó otros dos. Pero el que había recibido un solo talento fue, cavó un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor.

Pasado mucho tiempo, volvió el señor de aquellos siervos y quiso ajustar cuentas con ellos. Se presentó el que había recibido cinco talentos y trajo otros cinco, diciendo: «Señor, me entregaste cinco talentos; aquí tienes, he ganado otros cinco». «Bien, siervo bueno y fiel —le dijo su señor—, has sido fiel en lo poco, te daré poder sobre mucho; participa en la alegría de tu señor». Luego se presentó el que había recibido dos talentos y dijo: «Señor, me has entregado dos talentos; aquí tienes, he ganado otros dos». «Bien, siervo bueno y fiel —le dijo su señor—, has sido fiel en lo poco, te daré poder sobre mucho; participa en la alegría de tu señor». Por último, se presentó también el que había recibido un solo talento y dijo: «Señor, sé que eres un hombre duro, que siegas donde no has sembrado y recoges donde no has esparcido. Tuve miedo y fui a esconder tu talento bajo tierra: aquí tienes lo que es tuyo». El amo le respondió: «Siervo malo y perezoso, sabías que siego donde no he sembrado y recojo donde no he esparcido; debías haber confiado mi dinero a los banqueros y así, al volver, habría recuperado lo mío con intereses. Quítale, pues, el talento y dáselo al que tiene los diez talentos. Porque al que tiene, se le dará y tendrá en abundancia; pero al que no tiene, se le quitará incluso lo que tiene. Y al siervo inútil echadlo fuera, a las tinieblas; allí habrá llanto y crujir de dientes».

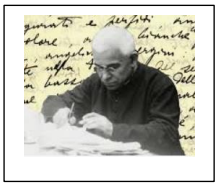
B – Voz de la Iglesia

Documentos del Magisterio

Además, aparte de los ministerios instituidos, los servicios de suplencia y otros oficios encomendados de forma permanente, los laicos pueden desempeñar una multiplicidad de tareas que expresan su participación en la función sacerdotal, profética y real de Cristo, no solo dentro de la Iglesia, sino también en los ámbitos en los que se insertan. Algunas son de suplencia, pero otras provienen de la originalidad bautismal de los laicos.

Pienso sobre todo en las necesidades relacionadas con las formas antiguas y nuevas de pobreza, así como en los migrantes, que requieren urgentemente acciones de acogida y solidaridad. En estos ámbitos de la caridad pueden surgir muchos servicios que se configuran como verdaderos ministerios. Se trata de un gran espacio de compromiso para quienes desean vivir concretamente, hacia los demás, la cercanía de Jesús que a menudo han experimentado en primera persona. El ministerio se convierte así, además de un simple compromiso social, en una hermosa experiencia personal y un gran testimonio, un verdadero testimonio cristiano. (...) Quien sigue a Jesús no teme hacerse «inferior», «menor» y ponerse al servicio de los demás... Aquí está la verdadera motivación que debe animar a cada fiel a asumir cualquier tarea eclesial, cualquier compromiso de testimonio cristiano en la realidad en la que vive: la voluntad de servir a los hermanos y, en ellos, servir a Cristo.

Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes a la Asamblea Plenaria del Dicasterio para los lacos, la familia y la vida. Sala Clementina. 22 de abril de 2023



C – Nuestro Fundador

Textos de Don Orione

La caridad nos une y nos cura. Es paciente, amable y fuerte, iluminada, prudente. El amor sabe comprender al hermano, comprende sus defectos, se ríe con su bien y encuentra la felicidad en hacer el bien a todos...

Somos los apóstoles de este nuevo amor, disfrutando del bien del prójimo. Apóstoles de la caridad, del amor puro, generoso y universal. Mostremos nuestras manos y caminemos juntos. Sembremos ampliamente las obras del bien, plantemos a lo largo de nuestros pasos, bondad, sequemos las lágrimas.

Escuchemos, hermanos, el grito de aflicción de nuestros otros hermanos que lloran y anhelan a Cristo.

HACER EL BIEN SIEMPRE, HACER EL BIEN A TODOS, EL MAL NUNCA A NADIE.

Y como el sol inunda de luz la tierra, así se rompen las cadenas de la iniquidad, todos los pueblos, incluso ahora sumidos en la barbarie y la esclavitud, ven tu frente resplandecer, oh Iglesia de Cristo, tú sola que no conoces la confusión de lenguas.

¡Y nosotros, oh amigos, vivamos nuestra esperanza y nuestra fe!

Carta a sus amigos y benefactores. Buenos Aires, marzo de 1936. Traducido de: PEQUENA OBRA DA DIVINA PROVIDÊNCIA. Cartas de Dom Orione. São Paulo: Escolas Profissionais Salesianas, 1973. p. 181-182.

D – Textos de la Familia orionina

Con el Papa Francisco, también nosotros experimentamos que ***«la sociedad cada vez más globalizada nos acerca, pero no nos hace hermanos»*** (Fratelli Tutti Nº 12); permite una conexión virtual constante, pero cada vez menos diálogo; esto también afecta a nuestra vida comunitaria. Don Orione nos llama a vivir «la santidad en la fraterna y dulce caridad» (Escritos 82,114). Lo sabemos, lo deseamos y lo queremos, pero no podemos ocultar que en la vida cotidiana es difícil practicarlo.

Sentimos la necesidad de mejorar la calidad de nuestras relaciones, el tiempo que dedicamos a escuchar y dialogar con nuestros hermanos, superando la dificultad de expresar sentimientos de benevolencia y afecto fraterno.

Queremos promover nuevas dinámicas fraternas, no condicionadas por esquemas antiguos y tradicionales, más atentos a la observancia que a la sustancia. El Capítulo se ha interrogado sobre las novedades («el fuego de los nuevos tiempos») que nos ayudan a alimentar y a dar testimonio del deseo y la belleza de la vida fraterna, para dar un nuevo impulso a nuestras comunidades, a través de una revisión y un cambio de espíritu y de estructura, pasando de una comprensión menos jerárquica a una más sinodal de la vida comunitaria.

PEQUEÑA OBRA DE LA DIVINA PROVIDENCIA. **«Lancémonos al fuego de los nuevos tiempos».** Evangelizar el mundo mediante la Profecía de la Caridad, nueva en estilo, forma y fronteras. Documento final del XV Capítulo General de los Hijos de la Divina Providencia. Montebello della Battaglia (PV Italia) 31 de mayo - 18 de junio de 2022. n. 32. p. 53.

4 – Diálogo y debate

- **Tenemos el mismo valor que el Fundador para responder a las necesidades de los demás?**
- **Queremos ser una Iglesia que sale, pero a menudo nos invade el desánimo y nos atormenta la debilidad espiritual. ¿A quién debemos acudir cuando nos sentimos solos?**
- **Cómo puede el MLO, como formadora en el carisma, motivar a la comunidad, sensibilizándola para que vaya en busca de los más necesitados?**

5 – Actualización hermenéutico-carismática

acciones y actitudes orioninas que realizar en nuestra

Hay mucho sufrimiento en el mundo: guerras, hambre, destrucción de los recursos naturales, así como nuevas formas de pobreza que afligen a los seres humanos, como la soledad, la depresión, la falta de sentido en la vida... Por eso, hoy más que nunca, la Iglesia motiva y espera el compromiso de todos los laicos en la búsqueda de una sociedad que tenga los ojos puestos en los pequeños y los oprimidos, viviendo «fuera de la sacristía», con los hermanos y hermanas más necesitados.

La sinodalidad alude a nuestra manera orionina de ser y actuar. Como familia carismática de San Luis de Orione, el discernimiento de nuestra elección —especialmente nuestra adhesión al MLO— nos pone en camino, en comunión y compromiso, para responder a la primera llamada que recibimos con el bautismo: ser Iglesia participando en los oficios de Cristo como profeta, sacerdote y rey. En la misión de ser Iglesia, cada uno está llamado a compartir sus talentos por el bien común, caminando juntos para «llevar a Cristo al pueblo y al pueblo a la Iglesia de Cristo». A partir de este discernimiento, escuchando la Palabra y bajo la guía del Espíritu Santo, caminamos juntos a través de la reflexión común, la oración, la participación, la misión compartida y la comunión fraterna. Dejémonos involucrar por este sentido de justicia para que juntos podamos construir nuestra vida sobre la luz caritativa de nuestra fe —y de nuestro carisma— en la búsqueda del bien común, llevando el mensaje de Cristo al mundo desde la concreción de nuestras acciones.

6 – Oración final

Dios, Padre Providente,
que en los pequeños encuentras a tus hijos predilectos, sigamos el ejemplo de San Luis Orione, padre de los pobres, para que podamos ver a Jesucristo, tu Hijo, en los hermanos más pobres y sufridos y así configurarnos a la imagen del Cristo Acogedor.
La Virgen María, Madre de la Divina Providencia, intercede por nosotros y nos ayuda a servir bien al pueblo de Dios, que es la verdadera Iglesia.
Amén.

«Avanzamos con ardor, pero también con sencillez y obediencia plena y gozosa, adonde la misericordiosa Providencia y la mano maternal de la Iglesia nos conduzcan, sin buscar otra cosa que amar y servir a Jesucristo y a la Santa Iglesia, vivir y morir a sus pies y sobre su Corazón».

(Carta 077. Buenos Aires, 1 de julio de 1936)

Agradecemos a la Coordinación de Brasil Sur por la redacción de la ficha.